

## VAMOS A CONTAR MENTIRAS

Una cancioncilla que cantábamos los chicos en nuestra infancia escolar, muy popular, es aquella que decía: “*ahora que estamos contentos vamos a contar mentiras,... por el mar corren las liebres, por el monte las sardinas...*” Creo que podíamos imaginar que por el mar corren las liebres y por el monte las sardinas en muchas cosas. Imaginar no cuesta mucho. Por ejemplo:

- 1.- En un ataque de inusual actividad el señor Alcalde de Maynas sale a los medios de comunicación con sus Regidores, Prefecto, General de la policía y la Presidenta del Comité Cívico *Todos contra el Ruido* y, dejando atrás inoperantes comités técnicos, deciden aplicar todo el peso de la ley a las motos y motocarros que alteran el tubo de escape, o sacan el silenciador, para terminar de una vez por todas con la bulla infernal que nos enferma.
2. El señor Presidente Regional cae en la cuenta de que, siendo nuestra Región la última en calidad educativa del Perú y que no puede haber región productiva ni futuro alguno edificado sobre la base de un alumno/a que no entiende lo que lee, pone como prioridad de su gobierno el tema de la educación y lo subraya dos veces con rojo en su agenda de trabajo.
3. El responsable político local de Medio Ambiente, atacado por el sentido común, decide apoyar sin tapujos ni medias tintas, siguiendo la sentencia del poder judicial, que el botadero municipal se vaya a otro lugar más adecuado, donde no drenen sus peligrosísimas aguas contaminadas al río, donde más abajo SEDAPAL tiene las tomas para el servicio de la ciudad.
4. Los turistas deciden quedarse un par de días más en Iquitos, encantados después de visitar la selva, abarrotando los hoteles, porque encontraron en Iquitos y su gente la verdadera capital ecológica del mundo, tranquila, pacífica y acogedora. Pasean por la zona monumental y el malecón libre por fin de vehículos, ruidos y gases tóxicos.
5. Los diferentes candidatos políticos a la Alcaldía de Maynas, deciden, en un arranque de generosidad, terminar con el tradicional asalto al Municipio para satisfacer el ego y los bolsillos personales y se deciden a planificar la solución de los verdaderos problemas de Iquitos, dejando fuera las lilailas de kilómetros de pista y otros reclamos para incautos.
6. El Sutep se pone las pilas, deja de hablar ya del “gobierno de turno” y entiende que a la mayoría de los peruanos no le gustan los gobiernos que no se turnan (tipo Fidel o Chávez) y además prioriza las propuestas educativas y sindicales sobre las político-partidistas de Patria Roja, dejando atrás, de yapa, y definitivamente, el lenguaje confrontacional y anodino de los años 60.
7. En un ataque de cordura, los militares, reunidos en sesión, deciden llevarse lejos de la ciudad los campamentos Vargas Guerra y Sargento Lores, con su polvorín incluido, que constriñen la ciudad e impiden su desarrollo, propiciando además que sean utilizados sus terrenos para el gran parque que Iquitos necesita entre otros posibles servicios para esta sufrida y generosa población.
8. Consciente del dicho popular *escobita nueva barre bien* el flamante Rector de la UNAP regresa del exilio y pone el rectorado donde estaba para enfrentar los problemas de una casa de estudios que, habiendo nacido para ser luz en la Amazonía ha devenido en luz mortecina por mor de la endogamia de las cátedras, la desidia estudiantil, la corrupción y la falta de investigación.

9. La madera, las cochas, animales y otras riquezas de los bosques dejan de ser patrimonio de cuatro pillos que saquean, lavan dinero del narcotráfico y depredan ilegalmente, para convertirse en propiedad y sustento de las comunidades rurales y nativas –que hoy viven en desnutrición y pobreza- manejándolo de manera sostenible.

10. Las compañías petroleras, atacadas por el virus del respeto al medio ambiente, deciden a regañadientes sacrificar una parte de sus sustanciosas ganancias inyectando el agua salada -plagada de metales pesados que botaban a las quebradas y ríos matando la vida- de vuelta al interior de la tierra.

11. El periodismo local en general, conscientes del rol protagónico que tienen como cuarto poder social, reunidos en asamblea gremial, acuerdan destinar una parte de sus programas radiotelevisivos y plumas periodísticas, a ser orientadores de la opinión pública y educadores de la población en ciudadanía y valores democráticos, a ser aguijón de la corrupción y defensores de los indefensos, en lugar de turiferarios del poder que narcotiza con su cheque; a poner sobre el tapete problemas y necesidades en lugar de bilis, informaciones sin confrontación y/o escandaletes varios.

12. El Gobierno central percibió que la verdadera crisis no es la externa sino la interna y que esta no es otra que la pobreza, que a su vez hunde sus raíces en la ignorancia y decide, sin cálculos políticos, aumentar cada año un 0.75% del PBI al presupuesto educativo hasta llegar al 7% al final de su mandato a fin de hacer efectivo el Proyecto Educativo Nacional que tan bonito les salió y que tan pronto dejó de lado.

*...y aquí termina la historia de Pepito el Zanahoria terminaba la canción. Pero no termina, podríamos seguir añadiendo estrofas a la vieja canción, porque se me ocurren muchas más. Nos seguiremos moviendo entre la realidad y los sueños utópicos que, tal vez, algún día, cuando suban a los poderes personas con mirada más larga y más honda, ética e inteligentemente dispuestos más a servir más que a “servirse”, se puedan hacer realidad. Creo que al menos en sueños merecemos una vida mejor, ¿no lo cree usted así, desocupado lector?\**